

VISITA A LAS CORTES DE
S. E. EL PRESIDENTE
DE LA REPÚBLICA ARGELINA
DEMOCRÁTICA Y POPULAR
ABDELAZIZ BOUTEFLIKA

CORTES GENERALES

2003

VISITA A LAS CORTES
DE S. E. EL PRESIDENTE DE LA
REPÚBLICA ARGELINA
DEMOCRÁTICA Y POPULAR
ABDELAZIZ BOUTEFLIKA

CELEBRADA EL MARTES 8 DE OCTUBRE DE 2002

© Congreso de los Diputados
Dirección de Estudios y Documentación de la Secretaría General
Departamento de Publicaciones
Floridablanca, s/n. 28071 Madrid

Visita. Núm. 22
Imprime: ELECE, Industria Gráfica, S.L.
Río Tietar 24
28110 Algete (Madrid)

La visita al Congreso de los Diputados de S.E. el Presidente de la República Argelina Democrática y Popular, Abdelaziz Buteflika, tuvo lugar en la Sala Internacional el día 8 de octubre de 2002, entre las once horas y cuarenta y cinco minutos y las doce horas y cinco minutos del mediodía, y fueron convocados los miembros de las Mesas del Congreso de los Diputados y del Senado, los Portavoces de los Grupos Parlamentarios y los miembros de las Comisiones de Asuntos Exteriores de ambas Cámaras.

Se abre la sesión a las once y cuarenta minutos de la mañana.

La señora **PRESIDENTA DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS** (Rudi Úbeda): Señor presidente, en nombre de las Cortes Generales, es para mí un honor daros la más cordial bienvenida con ocasión de vuestra primera visita de Estado a España como presidente de la República de Argelia.

El Congreso de los Diputados, que junto con el Senado encarna la representación democrática del pueblo español, se siente especialmente orgulloso de vuestra presencia hoy aquí, que expresa de manera muy singular la profunda y estrecha relación que une a nuestras dos naciones. No en vano, señor presidente, compartimos una larga

historia y una geografía, que han determinado señas comunes de identidad a lo largo de los siglos. Herederos de esta realidad, argelinos y españoles dirigimos nuestra mirada de manera preferente a ese mar que a justo título llamamos nuestro en ambas orillas del Mediterráneo. Lo que nos ha definido desde el pasado remoto se convierte en objeto central de nuestras preocupaciones y de nuestros anhelos. Por ello, la voluntad de construir un espacio de paz y prosperidad en el Mediterráneo constituye sin duda un elemento fundamental para entender la relación entre Argelia y España.

Esta vocación común explica la importancia que ambos otorgamos al proceso iniciado en Barcelona y a su proyección a lo largo de estos años. En este sentido, quiero señor presidente, felicitaros de manera muy especial por la firma, el pasado mes de abril, del Acuerdo de Asociación entre la Unión Europea y vuestro país. Este acuerdo supone sin duda una apuesta decidida de Argelia y de los europeos por una relación estrecha y permanente, tal como vino a subrayar vuestra presencia en el acto de la firma en una ciudad tan mediterránea como Valencia.

Señor presidente, el Parlamento español hará todos los esfuerzos para que la dimensión parlamentaria de las relaciones euromediterráneas consolide un marco de trabajo común al nivel de nuestras ambiciones. Es preciso recordar la importancia de la participación de los parlamentos en este proceso. Así lo subraya de manera muy específica la declaración final de la Conferencia de presidentes de parla-

mentos euromediterráneos de Palma de Mallorca, que retomaba los objetivos ya fijados en Barcelona, insistiendo en particular en la definición de una verdadera comunidad, unida por vínculos políticos, económicos, culturales y sociales.

La sociedad internacional necesita, cada día más, soluciones globales a problemas que desbordan las fronteras de los Estados nacionales. Esta constatación, particularmente evidente en el mundo mediterráneo, convierte en indispensable el diálogo interparlamentario, cuyo sentido último no es otro que responder a los intereses de los ciudadanos a los que representamos.

Señor presidente, vuestro liderazgo ha logrado impulsar la democracia y el Estado de derecho en Argelia. Las elecciones legislativas celebradas el pasado mes de mayo han puesto de manifiesto claros avances en la transparencia del proceso electoral, que estamos seguros de que volverá a repetirse en los próximos días, cuando se celebren las elecciones locales en vuestro país. Argelia debe enfrentarse a problemas y retos de enorme dificultad, empezando por el azote terrorista que tantas vidas ha costado. Por desgracia, los españoles conocemos bien lo que significa el terrorismo, el sufrimiento que produce y la grave amenaza que constituye para el funcionamiento de las instituciones democráticas. Estamos convencidos de que los instrumentos que el Estado de derecho pone a nuestro alcance son los únicos que pueden erradicar, de manera definitiva, la violencia terrorista en nuestro país. Las Cortes Generales, señor presi-

dente, han tenido en este terreno el protagonismo que corresponde a un sistema democrático, y seguiremos, y seguirán siendo firmes garantes de nuestro sistema de derechos y libertades.

El terrorismo tiene, especialmente desde el 11 de septiembre del año 2001, un carácter global. Sin embargo, aunque la naturaleza de la amenaza ha cobrado una nueva dimensión, su esencia permanece inalterable. El desprecio sistemático a los derechos más elementales, empezando por el derecho a la vida, es la consigna de toda actividad terrorista, donde quiera que ésta se produzca. Por ello, la firmeza en la lucha contra esta amenaza es una obligación moral y política para quienes fundamos nuestras reglas de convivencia en el respeto a la vida y a la dignidad de las personas.

Señor presidente, España apostó de manera decidida hace veinticinco años por la instauración de un régimen democrático, por la integración en Europa y, también, por la apertura al mundo. En este proceso, las Cortes Generales encauzaron los deseos de cambio y modernización del conjunto del pueblo español, verdadero motor de la transformación lograda en estas últimas décadas.

Argelia, señor presidente, está llevando a cabo notables transformaciones bajo vuestra presidencia, orientadas por un ambicioso proyecto de reconstrucción y reconciliación nacional. Desde vuestra investidura, en abril de 1999, los cambios han sido muy destacados y confirman la voluntad de progreso del pueblo argelino, tanto en lo

económico como en el terreno político. Esta misma voluntad es la que ha hecho que Argelia se abra al mundo, y en particular a Europa, socio privilegiado y destino natural de una gran parte de los intercambios económicos de vuestro país.

En España seguimos con todo interés este proceso, al que desde aquí apoyamos plenamente. Somos quizás en el continente europeo uno de los países más atentos al devenir de vuestra nación y estamos, como hemos demostrado a lo largo de estos años, plenamente comprometidos con vuestro desarrollo político y económico. Es por ello, señor presidente, que esta Cámara quiere expresar hoy su reconocimiento a vuestra labor y su esperanza en el futuro de vuestro país, al que nos sentimos estrechamente vinculados.

Con este reconocimiento y con esta esperanza, señor presidente, termino mis palabras, que no quieren ser otra cosa que el reflejo de un sincero deseo de prosperidad y de bienestar para el pueblo amigo de Argelia.

Muchas gracias. (**Aplausos**)

El señor **PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA DE ARGELIA** (Abdelaziz Bouteflika): Señora presidenta del Congreso de los Diputados, señora presidenta del Senado, excelentísimas señoras y señores miembros del Congreso y del Senado, me siento muy conmovido ante la calurosa acogida que me han brindado, así como la

delegación que me acompaña, y quisiera agradecerles las palabras tan amables que acaban de dirigirnos.

Es un privilegio para mí encontrarme aquí con los representantes del pueblo español al cual el pueblo argelino manifiesta sentimientos sinceros de amistad y respeto.

Quisiera con mi presencia aquí afirmar todo el interés que atribuimos a los lazos específicos y densos que unen nuestros dos países, y a los intercambios ricos y múltiples que han contribuido a establecer entre las dos orillas del Mediterráneo. El objetivo de establecer un espacio de paz, de seguridad y de prosperidad en el Mediterráneo es nuestro objetivo común, el cual todos estamos esforzándonos en realizar.

Seguimos con el mayor interés los notables éxitos logrados por su país y que convierten España en un país con el que hay que contar en el espacio europeo. Debo manifestarles nuestra admiración ante los grandes logros en todos los terrenos y campos, que en pocos años transformaron sus ciudades y sus campos y permitieron su entrada en la escena europea y en la era de la mundialización.

Como saben SS.SS., Argelia acaba de atravesar un largo periodo que ha desencadenado en un terrorismo salvaje, que ha golpeado dura y cruentamente su población y las estructuras del Estado. Ahora vuelve la paz paulatinamente a mi país y nos hemos aplicado a

reconstruir de nuevo nuestro país sobre bases democráticas y liberales. Es sin duda una empresa que necesita un largo aprendizaje y un cambio radical de las mentalidades. Nos es muy grato favorecer todos los contactos y relaciones entre sus parlamentarios y los parlamentarios argelinos, que estoy seguro de que se van a inspirar y a beneficiar de su experiencia.

Excelentísima señora presidenta, la calidad de nuestras relaciones nos invita a concertarnos continuamente, no sólo sobre nuestros intereses comunes, sino también para asegurar un entorno político regional, para la promoción de la paz y de la estabilidad. Podemos contribuir de esta forma a dar un nuevo vigor al proceso euromediterráneo de Barcelona, que desgraciadamente no cumplió todavía todas sus promesas.

El mundo atraviesa un periodo particularmente trastornado, cuyos peligros no se pueden menospreciar. Estas amenazas que nos afectan a todos nos incitan a una concertación aún más estrecha, y ello también lo requiere nuestra proximidad geográfica. El mundo, después del 11 de septiembre del año 2001, nos requiere una nueva definición de la seguridad de los Estados, un cambio del sistema internacional injusto actual que afecta duramente al destino de los pueblos. En efecto, ningún Estado puede garantizar su seguridad en detrimento de la de los demás, en un espacio mundial complejo e interdependiente. Esto demuestra la necesidad de promover nuevos principios rectores que traduzcan una política de fortalecimiento de

la seguridad internacional, una política concertada y solidaria. Tal exigencia se expresa con fuerza ante la amplitud de la amenaza del terrorismo internacional.

La movilización internacional contra el terrorismo es fundamental, pero no se debe confundir el terrorismo y la lucha de los pueblos para su emancipación y la consagración de sus legítimos derechos conforme a la legalidad internacional o que esa lucha se lleve en detrimento de una cultura o de una religión.

La situación en el Oriente Medio y el trágico destino del pueblo palestino interpelan a nuestras conciencias y subrayan la urgencia de una acción determinada de la comunidad internacional en su conjunto para la reactivación efectiva del proceso de paz, abandonado por el Gobierno israelí, en violación de sus propios compromisos y de la legalidad internacional y, sobre todo, del Acuerdo de Madrid. La persistencia de la denegación de los derechos inalienables del pueblo palestino acarrea graves amenazas sobre la seguridad internacional y, en particular, sobre nuestra región mediterránea. Argelia queda firmemente convencida de que toda solución justa y duradera pasa necesariamente por el respeto de los derechos del pueblo palestino, incluso su derecho a crear un Estado viable e independiente, con capital en Qods Echarif, y la recuperación de los demás territorios árabes ocupados. En este contexto, apreciamos la posición de España, basada en la defensa de la causa del pueblo palestino.

En esta misma región, la amenaza de una guerra contra Irak constituye para nosotros un tema de grave preocupación. Una guerra de esta índole podría aumentar los sufrimientos del pueblo iraquí, ya castigado por doce años de embargo que ya nada justifica, y acarrear consecuencias incalculables sobre la seguridad de la región y del mundo. Consideramos que la decisión de Irak de aceptar la vuelta de los inspectores de las Naciones Unidas constituye una seria garantía para la paz. Tal actitud debería abrir el camino ante la aplicación de todas las resoluciones del Consejo de Seguridad y también levantar el embargo impuesto a Irak.

Todavía más cerca de nosotros está el Sahara Occidental. El pueblo saharauí sigue siendo privado de su derecho a la autodeterminación. Desde hace 27 años, las Naciones Unidas se hicieron cargo de la descolonización de este territorio, que queda todavía por cumplir. Argelia apoya los esfuerzos del secretario general de las Naciones Unidas para permitir al pueblo del Sahara Occidental ejercer su derecho a la autodeterminación mediante un referéndum libre y transparente conforme al plan de paz. A este respecto España tiene un importante papel por desempeñar como antigua potencia colonial y por tanto está capacitada para conocer todos los elementos del problema. Con su próxima entrada en el Consejo de Seguridad, estamos convencidos de que su papel podría ser determinante, lo que nos hace esperar que se pueda encontrar una solución satisfactoria para este drama que perjudica seriamente al conjunto de la región.

Excelentísima señora presidenta, la firma del Acuerdo de Asociación entre Argelia y la Unión Europea constituye un paso importante que permite conferir estabilidad y perennidad a las relaciones entre Argelia y el conjunto europeo, y eso dentro de una perspectiva dinámica y multidimensional, reforzando así los intereses de ambos países. Este acuerdo favorecerá un fortalecimiento de las relaciones ya excelentes entre Argelia y España, y tenemos la ambición de edificar con su país una asociación mutuamente benéfica y marcada por su dimensión ejemplar. Argelia se ha comprometido actualmente a edificar una economía de mercado abierta y competitiva, de un Estado moderno y eficaz, y también a establecer una sociedad basada en los valores de tolerancia y de convivencia y en los imperativos de solidaridad y fraternidad.

Nuestro programa de desarrollo económico y social ofrece un amplio campo para la inversión directa y, sobre todo, para acuerdos de asociación con los empresarios españoles, conocidos por su dinamismo y su espíritu de creatividad e iniciativa. Hemos elaborado un marco reglamentario incitativo, y nos hemos asociado a todos los instrumentos internacionales en materia de garantía de inversiones. El desarrollo que la cooperación bilateral debe experimentar debe hacerse en esa orientación y es el resultado de una visión novadora, orientada hacia la satisfacción de todas las necesidades de nuestras economías y la promoción de la integración en el espacio mediterráneo.

El patrimonio cultural que compartimos debe llevarnos a unir esfuerzos para crear una nueva dinámica y nuevas relaciones. Dentro de este marco, el programa de cooperación bilateral en las esferas económica y técnica me parece satisfactorio y quedo convencido de que, en la era de la democracia, las sociedades civiles de nuestros dos países podrán establecer nuevas formas de intercambio cultural y humano basadas en valores que nos son comunes.

Excelentísima señora presidenta, en las relaciones internacionales la diplomacia parlamentaria adquiere una parte cada vez más importante, y el Parlamento español, fuerte por su rica experiencia, puede desempeñar un gran papel en los foros parlamentarios internacionales para promover la paz, la seguridad y la cooperación en el mundo. Formulo el voto de que en esta ocasión se establezca una estrecha asociación entre su Parlamento y el Parlamento argelino, asociación que va a favorecer la consolidación de la democracia en nuestro país y va a fortalecer el acercamiento entre nuestros pueblos.

Al reiterarles, señoras y señores, la expresión de mi gratitud por haberme brindado el placer y el honor de reunirme con ustedes y por haberme reservado esta calurosa acogida, les agradezco su amable intención. (**Grandes aplausos**)

Eran las doce y cinco minutos del mediodía.

ALOCUCION DE

Su Excelencia Abdelaziz BOUTEFLIKA

**PRESIDENTE DE LA REPUBLICA ARGELINA
DEMOCRATICA Y POPULAR**

Ante el Parlamento Español

**Señora Presidenta del Congreso de los Diputados,
Señora Presidenta del Senado,
Señoras y Señores Miembros del Buró del Congreso de los
Diputados y del Senado,
Señoras y Señores Portavoces de los Grupos Parlamentarios,
Señoras y Señores,**

Me sentí muy conmovido ante la calurosa acogida que me han brindado así como a la delegación que me acompaña y quisiera agradecerles para las palabras tan amables que acaban de dirigirnos.

Es un privilegio para mi encontrar a los representantes del pueblo español al cual el pueblo argelino manifiesta sentimientos sinceros de amistad y de consideración.

Quisiera, con mi presencia aquí, afirmar todo el interés que atribuimos a los lazos específicos y densos que unen nuestros dos países, y a los intercambios ricos y múltiples que han contribuido en establecer entre las dos orillas del Mediterráneo. El objetivo de establecer un espacio de paz, de seguridad y de prosperidad en el Mediterráneo es un objeto común para nosotros y nuestros esfuerzos se juntan para su realización.

Seguimos con el mayor interés los notables éxitos logrados por su país y que convierten España en un país con el que se cuenta en el espacio europeo. Debo manifestarles nuestra admiración frente a estos grandes logros en todos los campos y que, en pocos años, transformaron sus ciudades y sus campos y

permitieron su entrada en la escena europea y en la era de la mundialización.

Como lo saben sus Señorías, Argelia acaba de atravesar un largo periodo de desencadenamiento de un terrorismo salvaje que ha dura y cruentamente golpeado su población y las estructuras de su Estado. La paz vuelve paulatinamente y nos hemos aplicado a reconstruir nuestro país sobre bases democráticas y liberales. Es una empresa que necesita un largo aprendizaje y un cambio total de las mentalidades. Me es, en todos casos, muy grato favorecer todos los contactos entre sus parlamentarios y los parlamentarios argelinos, quienes se inspiraran y beneficiaran mucho de su experiencia.

Señora Presidenta,

La calidad de nuestras relaciones nos invita a concertarnos continuamente, no solo sobre nuestros intereses comunes, sino también sobre nuestro entorno político regional para la promoción de la paz y de la estabilidad. Podemos contribuir a una reactivación vigorosa del proceso euro- mediterráneo de Barcelona que, desgraciadamente, no cumplió todavía con todas sus promesas.

El mundo atraviesa por un periodo particularmente trastornado cuyos peligros no se pueden menospreciar. Estas amenazas que nos afectan a todos, nos incitan a una concertación aun más estrecha, mandada igualmente por nuestra proximidad geográfica.

El mundo post-11 de septiembre del año 2001 nos llama a una nueva definición de la seguridad de los Estados, a una modificación del sistema internacional injusto actual que afecta duramente el destino de los pueblos. En efecto, ningún Estado

puede garantizar su seguridad en detrimento de la de los demás, en un espacio mundial complejo e interdependiente.

Esto demuestra la necesidad de promover nuevos principios directores que traduzcan una política de fortalecimiento de la seguridad internacional, una política concertada y solidaria.

Tal exigencia se expresa con fuerza ante la amplitud de la amenaza del terrorismo internacional.

La movilización internacional contra el terrorismo es fundamental, pero debe evitar confundir entre el terrorismo y la lucha de los pueblos para su emancipación y la consagración de sus legítimos derechos, conforme con la legalidad internacional, o efectuarse en detrimento de una cultura o de una religión.

La situación en el Oriente-Medio y el trágico destino del pueblo palestino interpelan a nuestras conciencias y subrayan la urgencia de una acción determinada de la comunidad internacional en su conjunto, para la reactivación efectiva del proceso de paz, abandonado por el Gobierno Israelí en violación de sus propios compromisos y de la legalidad internacional.

La persistencia de la denegación de los derechos inalienables del pueblo palestino acarrea graves amenazas sobre la seguridad internacional y particularmente sobre nuestra región Mediterránea.

Argelia queda firmemente convencida de que toda solución justa y duradera pasa necesariamente por la satisfacción de los derechos del pueblo palestino, incluso su derecho a la creación de un Estado viable e independiente, con la ciudad del Qods Echarif como capital, y la recuperación de los demás territorios árabes ocupados.

A este respecto, apreciamos la posición de España basada en la defensa de la causa del pueblo palestino.

En esa misma región, la amenaza de una guerra contra Irak constituye, para nosotros, un tema de grave preocupación. Tal guerra podría aumentar los sufrimientos del pueblo iraki ya castigado por doce años de embargo que ya nada justifica, y acarrear consecuencias incalculables sobre la seguridad de la región y del mundo. Consideramos que la decisión de Irak de aceptar la vuelta de los Inspectores de las Naciones Unidas constituye una seria garantía de paz. Debería abrir el camino ante la aplicación de todas las resoluciones del Consejo de Seguridad y al levantamiento del embargo impuesto a Irak.

Aun más cerca de nosotros en el Sahara Occidental, el pueblo saharauí sigue siendo privado de su derecho a la autodeterminación. Desde veintisiete años, las Naciones Unidas se hicieron cargo de la descolonización de este territorio que queda hasta ahora por cumplir.

Argelia apoya los esfuerzos del Secretario General de las Naciones Unidas para permitir al pueblo del Sahara Occidental ejercer su derecho a la autodeterminación mediante un referéndum libre y transparente conforme con el Plan de reglamento.

A este respecto, España tiene un importante papel por desempeñar como antigua potencia colonial y por lo tanto particularmente capacitada para conocer todos los elementos del problema. Con su próxima entrada en el Consejo de Seguridad de la ONU, pensamos que su papel podrá ser determinante, lo que nos hace esperar alcanzar una salida satisfactoria para este drama que perjudica seriamente el conjunto de la región.

Señora Presidenta,

La firma del Acuerdo de Asociación entre Argelia y la Unión Europea constituye un paso importante que permite conferir estabilidad y perennidad a las relaciones entre Argelia y el Conjunto europeo, en una perspectiva dinámica y multidimensional.

Este acuerdo favorecerá un ahondamiento de las relaciones ya excelentes de Argelia con España. Ambicionamos edificar con su país una asociación mutuamente benéfica y marcada por su carácter ejemplar.

Argelia se halla actualmente activamente comprometida en la construcción de una economía de mercado abierta y competitiva, de un Estado moderno y eficaz, y de una sociedad basada en los valores de tolerancia y de convivencia y en los imperativos de solidaridad y de fraternidad.

Nuestro programa de desarrollo económico y social ofrece un amplio campo para la inversión directa y para la asociación ante los empresarios españoles, famosos por su dinamismo y su creatividad. Hemos establecido un marco reglamentario incitativo, y nos hemos asociado a todos los instrumentos internacionales en materia de garantía de las inversiones.

El desarrollo que la cooperación bilateral debe experimentar ha de ser, en este sentido, el resultado de una visión novadora orientada hacia la satisfacción de las necesidades de nuestras economías y la promoción de la integración en el espacio mediterráneo.

El patrimonio cultural que compartimos debe llevarnos a reunir nuestros esfuerzos para crear una nueva dinámica en

nuestras relaciones. En este marco, el programa de cooperación bilateral en las esferas económica y técnica me parece satisfactorio y quedo convencido que la era de la democracia, las sociedades civiles de nuestros dos países sabrán establecer nuevas formas de intercambios culturales humanos basadas en valores que nos son comunes.

Señora Presidenta,

En las relaciones internacionales, la diplomacia parlamentaria adquiere una parte cada vez más importante y el Parlamento español, fuerte de su rica experiencia, puede desempeñar un gran papel en los foros parlamentarios internacionales para promover la paz, la seguridad y la cooperación en el mundo. Formulo el voto de que en esta acción se establezca una asociación estrecha con el Parlamento Argelino, asociación que favorecerá la consolidación de la democracia en nuestro país y fortalecerá el acercamiento entre nuestros pueblos.

Al reiterarles la expresión de mi gratitud por haberme brindado el placer y el honor de reunirme con ustedes y por haberme reservado esta calorosa acogida, les agradezco por su amable atención.

REPUBLIQUE ALGERIENNE DEMOCRATIQUE ET POPULAIRE
PRESIDENCE DE LA REPUBLIQUE



ALLOCUTION DE

Son Excellence Abdelaziz BOUTEFLIKA

PRESIDENT DE LA REPUBLIQUE ALGERIENNE
DEMOCRATIQUE ET POPULAIRE

DEVANT LE PARLEMENT ESPAGNOL

Madrid, octobre 2002

ALLOCUTION DE

Son Excellence Abdelaziz BOUTEFLIKA

PRESIDENT DE LA REPUBLIQUE ALGERIENNE
DEMOCRATIQUE ET POPULAIRE

DEVANT LE PARLEMENT ESPAGNOL

**Madame la Présidente du Congrès des Députés,
Madame la Présidente du Sénat,
Mesdames et Messieurs les Membres du Bureau du Congrès
des Députés et du Sénat,
Mesdames et Messieurs les porte-parole des groupes
parlementaires,
Mesdames et Messieurs,**

J'ai été très sensible à l'accueil chaleureux que vous m'avez réservé ainsi qu'à la délégation qui m'accompagne et je tiens à vous remercier très sincèrement pour les paroles fort aimables que vous venez de nous adresser.

C'est un privilège pour moi de rencontrer les représentants du peuple espagnol auquel le peuple algérien porte des sentiments sincères d'amitié et de considération.

Je veux, par ma présence ici, affirmer tout le prix que nous attachons aux liens spécifiques et intenses qui unissent nos deux pays, et aux échanges riches et multiples qu'ils ont contribué à établir entre les deux rives de la Méditerranée. L'objectif d'établissement d'une aire de paix, de sécurité et de prospérité en Méditerranée nous est commun et nos efforts se rejoignent pour sa réalisation.

Nous suivons avec grand intérêt les succès remarquables enregistrés par votre pays et qui font de l'Espagne un pays qui compte dans l'espace européen. Je dois vous faire part de notre admiration pour vos grandes réalisations dans tous les domaines et qui, en quelques années, ont transformé vos villes et vos

campagnes et permis votre entrée sur la scène européenne et dans l'ère de la mondialisation.

Comme vous le savez, l'Algérie vient de traverser une longue période de déchaînement d'un terrorisme barbare qui l'a lourdement et cruellement frappée dans sa population et dans les structures de son Etat. La paix revient progressivement et nous nous sommes attelés à reconstruire notre pays sur des bases démocratiques et libérales. C'est une entreprise qui nécessite un long apprentissage et un changement complet dans les mentalités. Je suis en tout cas très heureux d'encourager tous les contacts entre vos parlementaires et les parlementaires algériens, qui trouveront tout à gagner en connaissant votre expérience et en s'en inspirant.

Madame la Présidente,

La qualité de nos relations nous invite à une concertation continue non seulement sur nos intérêts communs, mais également sur notre environnement politique régional et pour la promotion de la paix et de la stabilité. Nous pouvons contribuer à une relance vigoureuse du processus euro-méditerranéen de Barcelone, qui, malheureusement, n'a pas encore tenu toutes ses promesses.

Le monde traverse une période particulièrement agitée dont les dangers ne peuvent être minimisés. Ces menaces, qui nous concernent tous, nous incitent à une concertation encore plus étroite à laquelle nous pousse également notre proximité géographique.

Le monde d'après le 11 septembre 2001 appelle à la redéfinition de la sécurité des Etats, à la modification du système international actuel injuste qui pèse de tout son poids sur la

destinée des peuples. En effet, dans un espace mondial complexe et interdépendant, aucun Etat ne peut assurer sa sécurité au détriment de celle des autres.

C'est dire la nécessité de promouvoir de nouveaux principes directeurs traduisant une politique de renforcement de la sécurité internationale, une politique concertée et solidaire.

Une telle exigence s'exprime avec force devant l'ampleur de la menace du terrorisme international.

La mobilisation internationale contre le terrorisme est fondamentale, mais elle doit éviter de tomber dans l'assimilation du terrorisme à la lutte des peuples pour leur émancipation et la consécration de leurs droits légitimes, conformément à la légalité internationale, ou de se faire au détriment d'une culture ou d'une religion.

La situation au Moyen-Orient et le sort tragique du peuple palestinien interpellent nos consciences et soulignent l'urgence d'une action déterminée de l'ensemble de la communauté internationale pour la réactivation effective du processus de paix dont le gouvernement israélien s'est détourné, en violation de ses propres engagements et de la légalité internationale.

La persistance du déni des droits inaliénables du peuple palestinien fait peser de lourdes menaces sur la sécurité internationale, et plus particulièrement dans notre région méditerranéenne.

L'Algérie est fermement convaincue que toute solution juste et durable passe nécessairement par la satisfaction des droits nationaux du peuple palestinien, y compris son droit à la création d'un Etat viable et indépendant, avec pour capitale El

Qods Echarif, et la récupération des autres terres arabes occupées.

Nous apprécions, à cet égard, la position de l'Espagne fondée sur la défense de la cause du peuple palestinien.

Dans cette même région, la menace d'une guerre contre l'Irak est pour nous un sujet de grave préoccupation. Une telle guerre risque d'aggraver les souffrances du peuple irakien, déjà éprouvé par douze années d'un embargo que plus rien ne justifie, et d'entraîner des conséquences incalculables sur la sécurité de la région et du monde. Nous estimons que l'acceptation par l'Irak du retour des inspecteurs des Nations Unies constitue un sérieux gage de paix. Elle devrait ouvrir la voie à l'application de toutes les résolutions du Conseil de Sécurité et à la levée de l'embargo imposé à l'Irak.

Encore plus près de nous, au Sahara Occidental, le peuple sahraoui continue d'être privé de son droit à l'autodétermination. Depuis 27 ans, les Nations Unies ont pris en charge la décolonisation de ce territoire qui, à ce jour, reste encore à faire.

L'Algérie appuie les efforts du Secrétaire Général des Nations Unies en vue de permettre au peuple du Sahara Occidental d'exercer son droit à l'autodétermination au moyen d'un référendum libre et transparent, conformément au Plan de règlement.

A cet égard, l'Espagne a un rôle important à jouer en tant qu'ancienne puissance coloniale et donc particulièrement bien placée pour connaître tous les éléments du problème. Avec sa prochaine entrée au Conseil de Sécurité de l'ONU, nous pensons que son rôle pourra être plus déterminant, ce qui nous fait espérer

en une issue satisfaisante d'un drame qui pèse négativement sur l'ensemble de notre région.

Madame la Présidente,

La signature de l'Accord d'Association entre l'Algérie et l'Union Européenne est une avancée importante qui permet de conférer stabilité et pérennité aux relations entre l'Algérie et l'ensemble européen, dans une perspective dynamique et multidimensionnelle.

Cet accord favorisera un approfondissement des relations déjà excellentes de l'Algérie avec l'Espagne. Notre ambition est de bâtir avec vous un partenariat mutuellement bénéfique et marqué du sceau de l'exemplarité.

L'Algérie est maintenant activement engagée dans la construction d'une économie de marché ouverte et compétitive, d'un Etat moderne et performant, et d'une société fondée sur les valeurs de tolérance et de convivialité et les impératifs de solidarité et de fraternité.

Notre programme de développement économique et social offre un vaste champ à l'investissement direct et au partenariat pour les hommes d'affaires espagnols, dont nous connaissons le dynamisme et la créativité. Nous avons mis en place un cadre réglementaire incitatif, et nous avons adhéré à tous les instruments internationaux en matière de garantie des investissements.

L'essor que la coopération bilatérale est appelée à connaître doit, à cet égard, procéder d'une vision novatrice qui tende vers la satisfaction des besoins de nos économies et la promotion de l'intégration dans l'espace méditerranéen.

Le patrimoine culturel que nous partageons devrait nous inciter à conjuguer nos efforts pour créer une dynamique nouvelle dans nos relations. Dans ce contexte, le programme de coopération bilatérale dans les domaines scientifique et technique me paraît satisfaisant et je demeure convaincu qu'à l'ère de la démocratie, les sociétés civiles de nos deux pays sauront établir de nouvelles formes d'échanges culturels et humains fondés sur des valeurs qui nous sont communes.

Madame la Présidente,

Dans les relations internationales, la diplomatie parlementaire prend une part de plus en plus grande et le Parlement espagnol, fort de sa riche expérience, peut jouer un grand rôle dans les enceintes parlementaires internationales pour promouvoir la paix, la sécurité et la coopération dans le monde. Mon souhait est que dans cette action, il se crée une association étroite avec le Parlement algérien, association qui accélèrera l'implantation chez nous de la démocratie et renforcera le rapprochement entre nos peuples.

En vous renouvelant l'expression de ma gratitude pour m'avoir donné le plaisir et l'honneur de vous rencontrer et pour votre accueil chaleureux, je vous remercie de votre aimable attention.